

El Baluarte

Subscription.—Sevilla: Un mes 2 ptas.—
Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7/50
Ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado.
Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 60

Sevilla—Viernes 13 de Marzo de 1903

AÑO XXVII

Asamblea ejecutiva

No vamos a comentar, y menos a censurar, la circular ó el manifiesto de la comisión de convocatoria, que todo lo que sea propagar y extender hasta en los rincones más ocultos de la villa más modesta ó del más pequeño poblado la noticia de la Asamblea, y su objeto, nos parece acertado.

Vamos, sí, a apuntar una decisión, llamando la atención de la Comisión acerca del carácter de la Asamblea. O es ejecutiva y rápida en sus acuerdos, ó no es. Si damos margen á la retórica, si permitimos á los oradores que hagan gala de su elocuencia, si toleramos el discurso embrollado, podemos fracasar en nuestro intento y hacer que se malogren los propósitos nobilísimos de todos los republicanos que, poco más poco menos, sabemos demasiado lo que han de decirnos los oradores de tanta ó de tan poco.

No queremos discursos, y demandamos con urgencia acuerdos y resoluciones. Siempre hemos pecado por exceso de lengua y por dar á la retórica una importancia que no tiene, y menos en momentos como los actuales y en actos de la trascendencia extraordinaria que representa la futura Asamblea; y ahora más peligroso que nunca sería seguir el trillado camino del discurso, porque los enemigos nos observan de cerca, y se frotarían las manos de gusto si nos vieran liados en un torneo retórico que dividiría antes que unir, que estimularía los nervios de muchos y que excitaría la emulación de otros que querían volcar sobre el auditorio el período redondeado, para conquistarse el aplauso y ocupar las columnas de los periódicos con unos cuantos adjetivos encomiásticos.

La Asamblea debe revestir toda la seriedad de un suceso en que va jugada nuestra existencia como fuerza política, y toda la majestad de las solemnes resoluciones que han de colocarnos en condiciones de transformar radicalmente el orden de cosas y sustituir el régimen actual por las instituciones democráticas y republicanas.

Una sesión sola bastará para sancionar lo que hoy constituye la única aspiración del partido republicano. No puede haber discusión de actas, porque el ingreso en el cuerpo ejecutivo no debe tener cortapisas, sino una puerta muy amplia, abierta de par en par para que holgadamente penetre todo el que sea republicano.

Los discursos huelgan, porque los que concurren van como convencidos, y todos estamos de acuerdo en la esencia y en los procedimientos para llegar al fin.

Si alguna razón conviniera aducir en algún punto de detalle, ésta debe hacerse en tono familiar y sencillo, de modo que el razonamiento no dure más de cinco minutos.

Ahora sí, lo que consideramos esencialísimo, es que inmediatamente después de cerrada la Asamblea se publique un folleto ó cuaderno que contenga los acuerdos tomados, y una relación de los representantes, con expresión de la entidad representada por cada uno de ellos, sin omitir el de la provincia, ciudad ó aldea de donde proceda la representación, que se debe remitir á toda la prensa española y á los principales periódicos de Europa y de América, á todos los ayuntamientos de España, y extendiéndolo además al público, amén de los representantes. Toda la publicidad posible.

Nuestra recomendación se resume así: supresión de la retórica, una sola sesión, y la mayor difusión y publicidad de los acuerdos. Esto queremos y esto demandamos.

A. A.

Murmuraciones

En Madrid ha producido gran entusiasmo la candidatura republicana para las próximas elecciones.

Donde no ha hecho malita la gracia ha sido, en Palacio primeramente, y en el Gobierno secundamente.

Los monárquicos de baratillo—porque monárquicos de corazón no hay uno en España—han hablado ya de que liberales, conservadores, carlistas y canalejistas, deben de ponerse de acuerdo para contrarrestar el empujón republicano.

—Si peligrara la Patria—dicen ellos—nos importaría, porque, de la venta que se hiciera, como de la venta que se hizo de las colonias, sacaríamos el corretaje. Pero se trata—siguen diciendo—de que peligre la monarquía, y esto ya no se puede tolerar. La monarquía, para nosotros, es como el mostrador para el comerciante, como el altar para el cura, como la Iglesia para el Vaticano. De ella nos servimos para vender y comprar. Es necesario, á toda costa, que impidamos el triunfo de los seis republicanos por las elecciones de Madrid.

El pueblo madrileño, por su parte, se apresta virilmente á acudir á los comicios, y esta es la hora en que las instituciones monárquicas están en vilo, porque trátase de darle la batalla en su misma casa, á las puertas de su mismo palacio, y hasta, acaso, con los votos de sus mismos servidores!

Barcelona, engréida con la última elección, no se para en barras, ni teme al regionalismo.

La candidatura formada para diputados á Cortes le forman los nombres de Salmeron, Lerroux, Corominas, Junoy, Sol y Ortega y Vallés y Ribot.

El pueblo republicano se apresta á ir á las urnas electorales para contarse, demostrando con ello su gran fuerza y dando un solemne mentís á los que nos tienen por nación atrasada é incapaz de redención.

¡Adelante, vive Dios, y el que se quede en el camino que se aguarde, y los que lleguen que se acuerden de los que nos quedamos!

El *Chato de Jaén*, que era dos veces criminal, por serlo y por ser chato, ha sido cogido en el momento de embarcarse para Orán.

¡Celos de nuestra policía! Mientras el *Chato* ha vivido por aquí en buena inteligencia con la policía española, y quien sabe si pagándole los buenos oficios, pudo vivir muy tranquilo.

En el momento que se retiraba á la vida privada y desistía de seguir su mala ruta, la policía lo aprehende.

Cosas de ellos. De unos y de otros: ó sea de la policía y del *Chato de Jaén*.

De Jerez nos ha llegado fray Bruno Gil San José. El *Liberal* nos lo anuncia... —¿Y á mí qué me cuenta usted?

En la Delegación de Hacienda de Granada se ha descubierto un fraude de más de doce mil duros.

Esta es una de las mayores desventajas que nos ha venido con la pérdida de nuestras colonias.

Estas cosas sucedían antes por allí. Y ahora, por fuerza, tienen que suceder por aquí.

Madrid Científico, una revista que se publica en la Corte, hace constar lo siguiente:

—Nada más ameno que la lectura de la *Gaceta de Madrid*, pues raro es el día en el que no se encuentran en sus columnas lapsus verdaderamente inexplicables.

Sirva de muestra la del sábado último. De todos es bien sabido que el señor Dato, ministro de la Gobernación, dispuso que nos rigiéramos por el meridiano de Greenwich, y sin embargo, en el acta del nacimiento del nuevo infante, hijo de los príncipes de Asturias, dice el señor Dato, en su carácter de notario mayor del reino, que á las dos de la tarde le avisaron de la indisposición de S. A., y que á las tres y cuarenta de la tarde nació el augusto vástago.

En cambio, la Mayordomía mayor de Palacio dice en el parte oficial que el infante nació á las quince y cuarenta de la tarde.

Bueno, que se le olvidó consignar que el meridiano de Greenwich no tenía relación con los partos de las princesas.

Ya lo sabemos para desde ahora en adelante.

Lo siguiente, que no deja de ser curioso, ha ocurrido en Málaga:

—En una de las ventanas del Hotel Roma, fué encontrado por una pareja de orden público un reloj de mesa, sin que se haya podido averiguar quién sea su dueño.

Se encuentra depositado en la Jefatura de orden público, por si es reclamado por alguien.

Vamos, sí: ¡ya caigo por qué se ha encontrado el reloj!

Lo encontró una pareja. Y un reloj de mesa, repartido entre dos, tiene mala compostura.

Ni uno ni otro se entera de la hora que es.

Por el correo interior he recibido la noticia siguiente, que ignora la importancia que pueda tener, pero que, como me ruegan su inserción con gran interés, he decidido complacerle.

Dice así: —Podemos asegurar á nuestros lectores que, por ahora, no vendrá á Sevilla *El Conejo*.

Esta noticia, que es verídica, será de singular agrado para nuestros amigos políticos y de suma contrariedad para los apegados al antiguo régimen.

Otra vez será. Como este *Conejo* deberá de ser el torero, ignoramos qué relación pueda tener con los partidarios de uno y de otro régimen político.

Querrá decir régimen taurino. De todos modos, queda complacido el remitente y yo con la boca abierta.

¡Qué tendrá que ver *El Conejo* con nuestra tranquilidad provincial!

Un escritor franco, que escribe poco, pero bueno, dice:

—Yo no soy nada, ni en mi vida seré otra cosa que un emborronador de cuartillas; pero si alguna vez fuese, por casualidad, como algunos han sido ministros, inspector, ó cosas así, de policía, y viniera alguien á contarme que le habían dado el timo del portugués ó que le habían vendido un reloj de oro por cuatro duros, resultando luego una indecente patata de cobre, juro por mis patillas, que es lo que más quiero, que aunque me costara el destino, había de pasear por las calles de Madrid al timado con un cartel en la espalda y una cabeza de burro.

Si que lo merecería. Porque en esos timos hay dos timadores.

El que engaña de verdad y el que cree buenamente que se pescan truchas á bragas enjutas.

CARRASQUILLA.

Todo es prosa

El criterio histórico ha tenido también sus modas, como la indumentaria. Muchos escritores no han estudiado los hechos pasados sino con el intento punible de falsificarlos y deducir de ellos ejemplos corroborantes de sus desatinadas teorías.

Durante mucho tiempo nos dió por elevar hasta las nubes la cultura y civilización del mundo antiguo; todo era *clásico* siéndolo anterior á la Era cristiana, y cualquier puñado de barro pintarrajeado perteneciente á aquella época era llevado en triunfo á las vituinas de los museos y decían los sabios: "Hoy no se trabaja así."

Estos entusiasmos *clásicos* evolucionaron después en sentido contrario, merced á la influencia del ideal cristiano, á quien convenía representar al mundo gentilicio sepultado entre sombras de corrupción y de ignorancia.

Sobre estas apreciaciones se ahondó mucho, y quedó sentado como principio

indiscutible que el mundo antiguo no tuvo ideales, sino miras rastreras, mezquinas y terrenas.

Que el positivismo más prosaico era el inspirador y el determinante de todos sus actos y aspiraciones.

Todo esto se afirmó, para luego sostener que los felices tiempos actuales son los del ideal y de la poesía por excelencia; que ahora es cuando la humanidad se olvida que es de carne y cuando la gloria, ese fantasma impalpable, tiene más adeptos.

Nada más falso, sin embargo.

En toda la sociedad no se hallará hoy un Platón, y en cambio encontraríamos Epicuros por centenares.

Hay que tener el valor de llamar las cosas por sus nombres; estamos en pleno reinado de la prosa y bajo la tiranía del panecillo.

Llore algún espíritu sentimental la muerte de los dioses; pero regocíjese el mundo entero, porque el dios *pan* tiene tantos templos como casas y tantos adoradores como hombres existen sobre la tierra.

El tonel de Diógenes bien abastecido, y el rayo tibio de sol que nos invita al desperezo, son el sueño dorado de los cultos hijos del siglo XX, y en especial de los españoles.

La linterna para buscar hombres honrados la hemos vendido hace tiempo como inútil chirimbolo.

El utilitarismo está en todo su apogeo, y sólo el fuego sagrado que hace bullir la olla en el hogar es el que procuramos tener vivo y centellante.

La victoria del estómago sobre el corazón estaba reservada para el siglo XX.

Contrista y apena el ánimo del hombre sensato y algo inmaterial el ver cómo la lucha del pan va matando todo lo noble y grande que puede bullir y agitarse dentro de un cerebro ó de un corazón. Al comenzar en nuestra juventud los primeros pasos en la senda de la vida, ¡qué plétora de idealismo y de ansias elevadas nos invade! Sabemos, sí, que la existencia es un palenque, que hay que luchar, que nos acechan ocultas muchas amarguras, que sombras pavorosas de traiciones, desengaños y flaquezas se esconden y pasan fugaces á través de los áureos velos de nuestras ilusiones; pero nada de esto nos desalienta y entibia.

Vemos en lontananza la gloria derramando esplendores sobre el arte; la ciencia arrancando cada vez más tesoros de los incógnitos arcanos de la Naturaleza; la patria que demanda la parte alicuota del apoyo individual de todos para cimentar después la felicidad de cada uno; la industria multiplicando maravillas y economizando gotas de sudor; en suma, todo el vasto campo de la actividad humana en sus múltiples y diversos órdenes; que nos llama, amoroso, tendiéndonos sus brazos, reclamando nuestro concurso, nuestro grano de arena para elevar hasta lo infinito la torre de nuestro bienestar humano.

Y á este llamamiento respondemos todos sin vacilaciones, ávidos de recorrer con pasos de gigante la órbita que á cada cual nos trazara el destino.

Después... después nuestros piés tropezaron con las primeras piedras que la maldad ó la envidia arrojó cautelosa en nuestro camino, y sentimos vacilar nuestras fuerzas. Vimos que la mejor parte del botín de la vida era arrebatada, no por los más nobles y esforzados, sino por los más audaces é intrigantes; que la gloria, el heroísmo, la abnegación, los ideales puros, la poesía, eran palabras sin sentido y apenas inteligibles para nuestros guías; y el civismo, la política, el arte, la ciencia, la literatura, la prensa, todo lo que debía ser bueno, puro y elevado, sirviendo sólo de señuelo y cebo para computar el despreciable plato de lentejas, des-

prendiéndonos del derecho de la más elevada primogenitura, como el Esaú de la Biblia.

Y esta ola inmensa de positivismo y de prosa lojha anegado todo, comenzando por el santuario y acabando en el más obscuro rincón del hogar doméstico.

Milones y Lúculos hay muchos en nuestros días; pero nadie se acuerda, ni trata de reproducir el asalto al ciclo de los Titanes.

Todas las ideas tuvieron sus mártires; hoy se ha extinguido hasta la semilla de éstos, porque se destruyó también la de aquéllas.

Cuando la luz de una idea golpea con sus alas immaculadas las paredes de nuestro cerebro, llamando á nuestro corazón y gritando á nuestras dormidas energías, pidiendo ser traducidas en obras y salir al exterior, antes de favorecer su ruego cogemos la aritmética, y si el problema de esta idea no se resuelve por la tabla de multiplicar, la dejamos perecer cautiva allí donde nació.

Donde se come mucho se piensa poco. El garbanzo ha sido siempre el esterizador más activo de ideales que jamás se inventó.

Todo es prosa y positivismo; dejemos el ideal para los pueblos clásicos; nosotros somos la época de la cultura y de los *Diccionarios de cocina*. Entre Pasteur y Brillat Savarin, nos quedamos con el último. La *Fisiología del gusto*, vale para nosotros infinitamente más que la *Iliada* de Homero.

Y si algo ideal os parece que flota por ahí, no os fiéis, son... flatulencias de sobremesa.

ERASMO.

La feria mundana

Nunca se habían presentado en la feria de Midjni-Novgorod. Nadie los conocía.

¿Vendían pieles? ¿Vendían perfumes, tapices?...

Esto se preguntaban feriantes y feriantes.

Las dos tiendas presentaban tan distinto y raro aspecto como sus mercaderes.

Una triste y pobre. Su dueña—pues eran mujeres las comerciantes—pálida, ojerosa, ofrecía apariencia de miseria y desvalimiento. Sus géneros rarísimos y de aspecto repugnante los más: un velo, una mordaza, una corona espinosa, un traje roto en jirones, ¡un corazón abierto y palpitante!, un pañuelo doblado en forma de venda....

La otra tienda, profusamente iluminada, deslumbrante, llena de alhajas, mallas de seda, espejos, palmas, laureles, relumbrones, afeites.... Su dueña, ni estaba sola, ni triste, ni sombría; al contrario, radiante de júbilo y felicidad.

Dos personas la acompañaban: una mujer y un hombre.

Si lujoso era el traje de la primera y llamativo, no lo era menos el de la segunda, quien, para mayor atracción, hacía sonar una trompeta á intervalos muy cortos.

La multitud concurría en tropel, compraba y.... ¡vendía! Los hombres salían con la faz contraída unos instantes; pero, en cambio, su impresión era repentina y se tornaba pronto en gozosa. Las mujeres abandonaban la tienda ruborizadas, con el rostro cubierto con recato, pero también por breves momentos; luego se transformaban en alegres y comunicativas.

La tienda rival y vecina, la tienda pobre, permanecía sin compradores. Su dueña se impacientaba y asombrábase el movimiento y la clientela que observaba en la de enfrente.

Aburrída y exasperada, decidió informarse del fenómeno. Echóse un velo al rostro, se aproximó á la otra tienda y regresó á la suya al poco rato, enrojecida de vergüenza.

¿Qué había visto?

Encontró á su vuelta una muchacha en el establecimiento de su propiedad. Repúsose un tanto de su estupor y preguntó:

—¿Qué deseas, niña?

—He visitado al mercader de enfrente

—respondió—y ahora quiero ver tus géneros para comprarlos.

—¡Son inmejorables los míos!

—Enséñame alguno....

—Mira: el velo de la inocencia, la mordaza de la prudencia; la corona del martirio; el traje, roto, de la humildad; un corazón de madre y esposa; un pañuelo, venda de candor y de modestia....

—¿Y qué voy ganando, sobre los objetos de aquel mercader, con la adquisición de estos que tú me muestras?—preguntó con descoco la chiquela.

—La vida eterna.

—¿Y en el mundo?

—Nada; sufrimientos y lágrimas....

¡Ah! Pero luego....

—Es muy elevado el precio. Me voy. La muchacha salió muy ligera, y balbuceaba:

—¡Vaya, la carera!

Trasladóse á la otra tienda, y de allí al rato salió enrojecida de rubor, sí, pero colmada de oropeles; había dejado en ella el alma, la vergüenza, la juventud.... y salía satisfecha.

Llevábase buen género, género corriente. Le habían dado alhajas por el honor; mallas de seda para ganar perdiendo la vergüenza; espejos y afeites para disfrazar el impudor y la vejez; laureles, abalorios, relumbrones....

La trompeta seguía sonando, y el hombre voceaba:

—¡Entren, entren! Vean ustedes qué felices y contentos salen nuestros visitantes; esa es tiple por poco dinero, aquella marquesa, éste general.... ¡Todo, todo se alcanza comprando aquí!...

¿Y sabes, bella Elena, por qué el mundo compra en una tienda solamente? Porque el vicio tiene buenos comisionistas y vende con ganancias desconocidas; y la Virtud, dueña de la tienda de enfrente.... sola, siempre sola.

Una vende géneros de mérito, pero desconocidos; no sirven en esta vida. La otra, el Vicio, engaña con sus apariencias: con la trompeta de una fama y gloria falsas atrae al Exito, le impulsa en esta tierra, y luego.... ¡Ah, cara amiga! Si vas alguna vez á Rusia, á la feria de Nidjni Novgorod, no te fies de las apariencias; y si la curiosidad te mueve, como mujer, á escudriñar las dos tiendas, no des oídos á la mentira. Visita una sola, la más pobre de la feria tumultuosa de este mundo.

EDUARDO BERMUDEZ.

EL TRABAJO

Finge H. G. Wells, el Julio Verne inglés, mejorado y más leído, en una de sus novelas, las escenas que andando el tiempo se desarrollarán en la tierra. La geología se entera de que la teoría del fuego central es una broma de mala especie y que Humphy Davy tenía razón al combatirla. Se demuestra que el calor que aumenta en las capas superficiales de la costra terrestre, decrece más y más conforme se ahonda al pasar de los dos kilómetros. Los habitantes de la superficie de la tierra, entusiasmados, se apresuran á tomar posesión del interior del planeta. Esto les resulta fácil, gracias á los progresos realizados por la mecánica.

La razón dominante, en poder de la cual están todas las riquezas, continúa habitando la superficie. Las razas vencidas, las muchedumbres obreras, cansadas del riguroso yugo de sus eternos dominadores, deciden hundirse en las entrañas de la tierra y hacer allí rancho aparte, sin cuidarse de los inconvenientes que ofrece la existencia de troglodita. Y como lo piensan lo hacen, y todos á una huyen de la luz y se sepultan en el seno de las tinieblas, que por lo menos parecen suyas sin restricción.

El hada de la electricidad acude en auxilio de los voluntarios claustrados y produce soles artificiales en los sótanos de la tierra, engendra el calor, hace que las plantas germinen, que el aire se renueve, que las máquinas funcionen y que la alimentación sea sana y abundante y barata.

Pero mientras marcha todo á pedir de boca en los sótanos, porque no se ha echado de olvido la ley ineludible del trabajo, en la planta baja no hay quien dé pie con bola. La clase rica acaparó la propiedad de las tierras, la del oro, la urbana, la de las aguas, hasta la del aire. Por medio de las máquinas que construyeron las

masa obreras, puede satisfacer sin esfuerzo sus menores caprichos, cuanto más sus necesidades. La tierra está cubierta de árboles frutales y hortalizas. Sobre los primeros se posa abundante caza. Basta que un rico alargue el brazo para que pueda comer rica fruta; que toque un botón eléctrico para que los faisanes y perdices caigan desde las ramas á las cacerolas y asadores.

Mas ocurre lo que podía presumirse. Acostumbrados los cuerpos á una holganza absoluta, acaban por perder la facultad de moverse, de querer, de pensar. Los trogloditas les envían aún, como última contribución de que no han podido eximirse, cuanto les hace falta para su regalona existencia; pero un día se cansan de servir á tanto ser inútil. Uno de los más atrevidos asoma la cabeza por los tubos de comunicación, ve el decaimiento moral y físico de sus antiguos dueños, y avisando á sus compañeros, escalan todos á una la superficie terrestre, exterminan á los débiles poseedores del suelo y reconquistan la posesión de éste.

Wells pretende quizá patentizar, por medio de sus imaginarias escenas, que el trabajo es necesario para todos.

Si tal pretensión ha tenido, los hechos le dan razón cumplida.

Se recordará que la catástrofe del año pasado destruyó pueblos, segó vidas y dejó más de cuarenta mil personas en la miseria en la isla de la Martinica.

El gobierno y el pueblo francés, y aun muchos extranjeros, acudieron en auxilio de los damnificados. Se hizo un reparto de tierras y de útiles de labranza, y aquellos que habían quedado sin hacienda están en condiciones de conquistar otra nueva, gracias á su laboriosidad. Más de 30,000 personas, obreros ó braceros del campo, han aprovechado sus fuerzas y su habilidad para trabajar el suelo, y la madre tierra ha nutrido una vez más á sus hijos. Pero hay unas 9 000 personas que están aún á cargo de la comisión de socorros. No tienen arrostos para trabajar de un modo continuo; no sirven para reparar viviendas arruinadas, ni para acarrear escombros, ni para transportar materiales de construcción, ni para encargarse de un comercio, ni para escribiendo siquiera. Son los que antes de Mayo del año pasado eran dueños de grandes fortunas, tenían rentas, coches, criados, obreros que trabajaban por su cuenta. Llegó la hora de la catástrofe. Ante la desdicha fueron iguales pobres y ricos. A éstos quedó lo mismo que á aquéllos: brazos para trabajar, piernas para sostenerse, cerebro para pensar. Pero la falta de costumbre les inutiliza para reaccionar contra la suerte adversa, y en vez del trabajo remunerador han de acudir á la limosna que embrutece.

Ocurre lo que Wells imaginara. Las venganzas de la naturaleza son tardías á veces, pero formidables.

MARCO POLO.

De actualidad

Se han declarado en huelga 164 sombrereros de Provencals por divergencias con los dueños.

Túnez.—La reina de Portugal piensa visitar las ruinas de Cartago. El sábado marchará á Egipto.

Barcelona.—En el escrutinio han sido proclamados seis republicanos y dos catalanistas.

La prensa madrileña dedica frases de afecto á la memoria de Javier de Burgos con motivo de su aniversario.

En Roma circulan noticias poco satisfactorias sobre la salud del Papa.

Insistese en que se halla muy enfermo, aunque persista en recibir á los peregrinos extranjeros.

En los Círculos católicos refiérense estas palabras del Papa al cardenal Swampa: —Venís aquí muy de tarde en tarde; sin embargo seréis mi sucesor.

Asegúrase que el Papa lamentó de nombrar arzobispo romano á Sirolli, que le hubiera sucedido en el Pontificado.

Comentóse que el Papa dijera á los cardenales forasteros que hacían bien en venir á Roma, pues no tardará en reunirse el cónclave.

Washington.—En reunión celebrada en la Secretaría de Estado con los representantes de Méjico y la América Central estudióse el proyecto de ferrocarril directo de Buenos Aires á Nueva York.

Enlazaría la América Central internándose por Bolivia, Argentina, Paraguay y

Uruguay, con ramificaciones al Brasil y Chile.

Barcelona.—En el teatro Olimpia los panaderos celebraron un mitin pidiendo la jornada de ocho horas y descanso dominical.

Acudirán á la huelga si se les niega.

Ochenta obreros de la calderería de Clot huelgan con motivo del nombramiento de un encargado no asociado.

Acentúase en Suiza el movimiento á favor de los armenios.

Lisboa.—El rey de Inglaterra llegó directamente el 3 de Abril.

Dicen del Cairo que el príncipe Eitel está enfermo y no ha podido acompañar al príncipe heredero en su viaje al Alto Egipto.

El Decano de Medicina, Calleja, y los catedráticos exhortaron á los estudiantes de Medicina para que entraran en clases, ofreciéndoles gestionar del ministro que levante el castigo impuesto á los estudiantes de toda España y dicte medida conciliatoria.

Los estudiantes acordaron volver á las clases hasta el sábado de la próxima semana, y en caso de que el ministro nada resuelva volverían á la huelga.

Berlin.—Proyéctase un *match* de nadadores desde Niza á Montecarlo.

Rodolfo del Castillo conferenció con Allende respecto de la suspensión de clases de orden del Rector.

Contestó que las reanudaré cuando los alumnos depongan su actitud.

Firmóse decreto nombrando comandante general de la escuadra de instrucción á D. Juan Viniégra, cesando en el cargo de Director del Observatorio.

Vocal de la Consultiva, Warleta. Vocal de la Junta de escuadra, D. José Ferrandis.

Montero, para asistir al bautizo del infante, aplaza su marcha á Santiago hasta la próxima semana.

Se ha desmentido la indisposición del rey.

Interrogado Montero sobre la política electoral de los liberales de Cádiz y reorganización del partido, manifestó que nada podía decir ni sabía, puesto que no asiste á las reuniones de la Junta electoral hasta que se designe al jefe.

Entiende que solo á ese organismo corresponde la dirección del partido.

París.—En Bondy ha habido un choque de tranvías, resultando ocho heridos algunos graves.

En la reunión de la ponencia del Instituto del Trabajo nada se ultimó.

Firmóse decreto modificando el artículo resumen de gastos de la extinción de la langosta.

Aprobóse la nueva plantilla del personal de los cuerpos permanentes de Marina, importante 9.838.078 pesetas.

Valencia.—La coalición de católicos y carlistas presentará la candidatura de Cepeda y Llorens.

En breve se publicará la colección de las obras del malogrado escritor gaditano Javier de Burgos.

En los desórdenes de Tifis los obreros agredieron á la policía y á la tropa, siendo dispersos.

Hubo muchos detenidos y dos oficiales heridos.

El comité provincial liberal de Madrid acordó admitir la cuota de 25 céntimos para el mausoleo de Sagasta.

En el presupuesto de Justicia se aumentan 200.000 pesetas.

Allende ha declarado que si los estudiantes de Medicina persisten en la rebelión, ordenará la clausura de las clases de todas las Facultades de Medicina de España.

Tánger.—Circulan rumores de que el día 4 hubo combate, siendo derrotados los imperiales.